

También se conoce con los nombres de escorias de desfosforación, fosfatos Thomas, fosfatos metalúrgicos, etc. La proporción de ácido fosfórico varía de 7 a 20 por ciento y la proporción de cal frecuentemente llega hasta 40 por ciento.

Abonos verdes.—En los países en que se dificulte el empleo de los abonos químicos o naturales: tortas, estiércol, superfosfatos, etc., aconsejamos el uso de los abonos verdes.

Se sabe que se llaman así los vegetales cultivados con el fin de enterrarlos directamente, por consecuencia para servir de fertilizantes.

Contienen ázoe, ácido fosfórico, potasa, elementos fertilizantes minerales y materias orgánicas.

Se distinguen:

1.º, los que se producen en el mismo lugar en que se emplean;

2.º, los que se transportan.

Para las plantaciones de cocoteros nos atendremos solamente a los primeros, y proponemos las leguminosas.

Aun se pueden utilizar los restos de peces y de hierbas marinas.

Reemplazos.—Aunque al hacer el trasplante no se hayan escogido sino plantas vigorosas y cuya altura sea por término medio de un metro, no pasa largo tiempo sin que se note que hay grandes diferencias entre el crecimiento de las plantas, aun entre aquellas que son vecinas. A veces, a pesar de los repetidos cuidados, abonos, riegos, etc., los cocoteros continúan muriendo y secándose rápidamente.

Evidentemente no hay sino una cosa que hacer: aprovechar la siguiente estación de lluvias para hacer el

reemplazo. En previsión de esta operación, se guardan siempre, en la almáciga, plantas del mismo año.

Naturalmente no se trata aquí sino de cocoteros de dos o tres años; por otra parte, no se necesitan sino causas de orden accidental para que estos sujetos lleguen a secarse después.

Cosecha y rendimiento. — Las primeras flores salen desde el quinto año y los frutos no se forman sino hasta el séptimo; se cree que se necesitan diez años para obtener el máximo de cosecha; esto depende de las especies y del país.

Se puede cosechar durante cincuenta años, pero a partir del quincuagésimo la producción principia a disminuir.

En períodos de gran rendimiento, el número de frutos recogidos anualmente de cada árbol varía de 55 a 70, y se cuenta con un kilogramo de coprah por cada seis nueces de mediano tamaño.

La floración tiene lugar casi todo el año, y la cosecha es continua. En ciertas regiones se contentan con recoger los frutos caídos.

Recordemos que, en los lugares en que se cultiva esta planta, el precio de una hermosa nuez es de 2 a 4 centavos y basándose en este precio es como algunos autores señalan un rendimiento de 5 a 7 francos por árbol. Los cocoteros dan excepcionalmente 100 nueces o más.

Estos autores olvidan que el precio de 4 centavos, no se aplica sino a cantidades relativamente pequeñas dedicadas al consumo de los indígenas; sin embargo, este valor sufre fluctuaciones insignificantes en ciertas épocas: se hacen intensas en tiempo de las fiestas religiosas, principalmente el Ramadam (novenos meses del año musulmán), etc.

Adjuntos a ésta, envío a usted unos boletines sobre los cultivos del coco y del hule.

Respecto a la pregunta que hace el interesado acerca de las publicaciones, podemos informarle que las procedentes de la Estación Agrícola Central, las edita la Dirección General de Agricultura y las distribuye gratis.

Estación Agrícola Central, San Jacinto, Noviembre 15 de 1911.—*Gabriel Gómez.*

El señor Ignacio Vela, de la Hacienda de San Eulalio, Coatzacoalcos, Ver.

Consulta.—Acabo de pedir a los E. U. A. las plantas siguientes:

1.—“*Bambusa disticha.*” 2. Cola acuminata. 3. *Eriobotrya japónica* (níspero). 4. *Strychnos espinosa.*

Suplico a usted se sirva proporcionarme los informes siguientes:

1.º Qué clase de tierra necesita cada una de esas plantas.

2.º Cultivos que requieren.

3.º Altura máxima que alcanzan cada una de las plantas de que me ocupo.

4.º A qué distancia deberé sembrar cada una de las distintas plantas.

5.º ¿A los cuántos años da cosecha el *Strychnos espinosa*? ¿Es sabrosa fruta y podrá venderse fácilmente?

La casa América vende también esta planta: “*Sorindeia madagascariensis*,” “*The Grape mango*,” procedente de la isla Mauricio. ¿Merece cultivarse este frutal? De ser así suplico a usted que también me informe sobre él, porque lo introduciré en mi jardín botánico.

Contestación. — *Bambusa Disticha.*—Las Bambusas se adaptan a las diversas condiciones de los terrenos; pero prefieren terrenos silicosos, arenosos y ricos en mantillo. La bambusa dística es una novedad de las casas hortícolas de Florida y sus cañas alcanzan apenas 10 pies de altura.

Constituye una bonita planta ornamental. Sería mejor para cañas, sembrar la *Bambusa Mitis* o *Phyllostachys Mitis*, cuyas cañas alcanzan los 60 pies de altura y su desarrollo es muy violento. Los retoños jóvenes de esta planta se comen como los espárragos.

Las bambusas se plantan en cercas o también en hileras distantes dos metros una de otra. Así, en dos o tres años ya cubren todo el terreno.

No requiere cuidado cultural alguno, sólo se puede desahogar el carrizal cortando las cañas demasiado chicas.

Cola Acuminata.—(Sin. Cola Vera, K. *Sterculia acuminata*, P. B.)—Magnífica malvácea originaria del África occidental, que alcanza el tamaño y la altura de un nogal. Se cultiva por sus semillas que tienen propiedades alimenticias y medicinales.

Se adapta a los diversos terrenos y sólo no se da en los terrenos pantanosos y donde encharca el agua. El terreno más indicado para esta planta, según Jumelle, sería el profundo y ligeramente arcilloso, pero con fácil desagüe.

Las plantas se ponen a 8 metros en todos sentidos, al tresbolillo. Hay que tener las plantas sombreadas en los primeros años. Los plátanos sirven muy bien a este respecto. Al cuarto año el colatero empieza a producir.

Como cuidados culturales, yo aconsejo tener el terreno cubierto de leguminosas en la estación de lluvias, manteniéndolo suficientemente mullido en la estación seca.

Si le faltan al terreno cal, potasa o fósforo, conven-
drá suministrarle estos elementos.

Eriobotrya Japonica.—Es el níspero común del Ja-
pón. No es exigente en cuanto a terrenos; pero sus fru-
tos son mejores en los terrenos arcillo-calcáreos. Se po-
nen las plantas al tresbolillo, a 6 metros de distancia.
Los cuidados culturales que requiere se limitan a man-
tener el terreno cubierto de hojarasca (mulching).

Strychnos Espinosa.—Se trata de un fruto del Afri-
ca meridional, del todo nuevo en la literatura hortícola.
Ha sido introducido en Florida por el Departamento
de Agricultura. Sus frutos son muy perfumados y gran-
des; más que las naranjas de cáscara dura.

No tenemos datos acerca del tamaño de esta planta.

Hay que pedirlos al Departamento de Agricultura de
Washington.

Sorindeia Madagascarensis.—(The Grape mango).—
Otra planta nueva que los establecimientos hortícolas
de Florida introdujeron de la isla Mauricio. Es la pri-
mera vez que se anuncia y no tenemos ningún otro dato
sobre esta fruta. Hay que ensayarla y pedir datos a los
establecimientos que lo anuncian o a la Estación Agrí-
cola Experimental de Gainesville, Fla. El Estableci-
miento Royal Palm Nurseries de Oneco, Fla., dice de
esta planta solamente: "one of our new introductions
of 1911. c. 50, each."

Estación Agrícola Central, San Jacinto, D. F., 15 de
Noviembre de 1911.—*Mario Calvino*.

El señor Rafael Parra, de Teziutlán, Puebla.

Consulta.—Desearía que esa Dirección tuviera la bon-
dad de decirme si sería factible que un plantío de café
de las inmediaciones de Córdoba, compuesto aproxima-
damente de 210 hectáreas de tierra arcillosa; parte en
una superficie ligeramente inclinada, y parte en laderas
más o menos pronunciadas; con exceso de sombra en al-
gunos puntos por diferentes árboles entre los que pre-
domina el huizache, y regularizada en otros por plan-
tíos de plátano morado, largo y manzano, y que durante
seis u ocho años produjo una cosecha de 2,400 o 2,600
kilogramos de café en grano; cuyo plantío hasta ahora
sólo se ha procurado tenerlo limpio de hierba, produzca
5,500 kilogramos anualmente (más o menos una libra
por mata), aplicándole el cultivo siguiente:

Proceder en tiempo oportuno a desvarar las plantas
que lo requieran; hacer un aseo general de todo el plan-
tío, quitando con escobetas o cepillos de raíz todo el
musgo que se encuentre adherido a cada mata; talar to-
das las ramas de árboles hasta dejar en la parte superior
sólo una pequeña copa y deshojar los platanares de-
jándoles sólo las hojas necesarias, a fin de que donde
la sombra es ahora profusa se establezca una corriente
de aire libre y se facilite que penetren los rayos del
sol. Hecho todo esto, suprimir en tiempo de lluvias
torrenciales las limpiezas de azadón y aplicar en su lugar
el corte de las malas hierbas a machete, con el fin de im-
pedir los deslaves; hacer una escarda anual con zapa-
pico alrededor de cada mata, dejando libre al pie de ella
una circunferencia de 30 a 40 centímetros, cuya manio-
bra tendrá dos fines: el de hacer permeable la tierra
arcillosa y el de permitir por este medio la aplicación
de los abonos siguientes en la proporción que el caso

requiera y mediante previo estudio experimental que se haga del terreno de referencia:

Practicada la escarda en la forma dicha y siguiendo las instrucciones que publica un agricultor oaxaqueño, aplicar los abonos principales: ázoe en forma de despojos vegetales, soterrados; ceniza de cocina o fábrica, a razón de 2 1/2 kilos por mata, mitad distribuída en la escarda cubriéndola con tierra y el resto espolvoreada encima de la superficie de la tierra y alrededor de cada mata, siguiendo el mismo sistema interno para la aplicación del ácido fosfórico o fosfato de huesos pulverizados y el superficial en la aplicación de cal a 100 gramos por mata, en el concepto de que el plantío sea mayor de cuatro años.

Entiendo que el querer que dicho plantío rinda el doble de lo que ahora rinde y que su producción no sea menor de una libra por pie, no es una exageración, y aun juzgo que haciendo las aplicaciones con acierto y en tiempo oportuno, el rendimiento por mata no bajará, por término medio, de 1 1/2 a 2 libras, si no aconteciere algún accidente climatológico que lo impida.

Desde mi juventud he tenido ocasión de observar el resultado de plantíos de café ubicados en la sierra, entre Tlapacoyan y Jalacingo, Estado de Veracruz, y he podido observar también que entre 1,400 a 1,800 metros sobre el nivel del mar y de preferencia en tierras calcáreas y terrenos bajos y hondonados, siendo la tierra semi-arcillosa o negra y un tanto suelta, la cosecha, por mata, no baja de dos libras, y las plantas mayores de 6 años, y que se encuentran al pie de jacaes se desarrollan tanto y fructifican tan bien, que hay matas que para distinguirlas de las demás se llaman arroberas.

Como de la resolución de esa Dirección depende que yo pueda resolver un negocio que a este respecto tengo

pendiente, les agradecería que me dieran su opinión sobre el particular y las instrucciones que crean pertinentes.

Contestación.—El sistema de cultivo que propone el señor Parra es un cultivo racional, que beneficiará en mucho a la plantación a que se refiere, teniendo sin embargo en cuenta las indicaciones que se hacen adelante.

En efecto, el aumento de producción en los cafetales se puede lograr mediante un cultivo cuidadoso, y las medidas que propone el interesado son de aprobarse en su mayor parte. El desvarejonado, las limpias y los cajetes que menciona, favorecen todos el desarrollo y mejoramiento del arbusto. En lo que se refiere a la sombra, hay dos consideraciones importantes que hacer y que son las siguientes: primera, la sombra no es propiamente la que perjudica al cafeto, pues vive muy bien en los climas cálidos con sombra moderada; lo que más bien le perjudica es el consumo que de substancias alimenticias y agua hacen los árboles tutores. A medida que estos son más corpulentos y de follaje más espeso, mayor es la cantidad de agua que extraen al terreno con perjuicio del cafeto, que gusta de la frescura del suelo. Puede decirse que los árboles tutores funcionan como poderosas bombas aspirantes que toman el agua de la capa arable para esparcirla en la atmósfera. Por esta razón sí creemos conveniente que se arrale la sombra, sobre todo de los huizaches. En cuanto al plátano no puede recomendarse la misma cosa, en virtud de que esta planta no sólo favorece al cafeto con su sombra, sino que tiene la muy importante función de proporcionarle una gran cantidad de humedad que le es muy favorable.

Observaciones hechas por el doctor Carlos Travassos, del Brasil, permiten aceptar que las hojas del plátano,

durante la noche, tienen una temperatura de 2 a 3° más baja que la de la atmósfera ambiente, lo que ocasiona una fuerte condensación del vapor de agua, que cae lentamente sobre el terreno, favoreciendo de este modo al cafeto. El observador citado considera que la cantidad de agua que condensa un platanar, sembrado a cinco metros de distancia, asciende a la importante cifra de 10,000 litros por hectárea y por día. Es, pues, de recomendarse la presencia del plátano.

Refiriéndonos a los abonos, tenemos que recordar que el cafeto es una planta agotante, que exporta del terreno una cantidad considerable de sustancias minerales. Según los análisis más recientes, 1,000 kilos de café en grano contienen:

Acido fosfórico.....	3.8
Potasa.....	19.5
Azoe.....	17.5

La pulpa y el pergamino contienen otro tanto, de manera que para calcular la exportación efectiva de sustancias habrá que triplicar estas cantidades.

Con estos datos se puede calcular que 5,000 kilogramos de café consumen:

Acido fosfórico.....	57 kilos.
Potasa.....	292.5 "
Azoe.....	262.5 "

Para restituir al terreno estas importantes materias es indispensable el empleo de los abonos, bien sea los que menciona el interesado u otros de los que se encuentran en el comercio. Como estos últimos se venden a título, nos es posible recomendar para el objeto la siguiente fórmula, que basta para el plantío de que se trata y para una producción de 5,000 kilos de café en grano:

Superfosfato al 40%.....	143 kilos.
Sulfato de potasio al 90%.....	325 "
Sulfato de amoniaco al 21%.....	1,312 "
Total.....	1,780 kilos.

Es conveniente hacer la aplicación en la forma que indica el interesado, es decir, enterrando el abono al pie de cada mata después de un cajeteo. Debe recomendarse también que después de 20 o 30 días se ponga al pie de la mata una corta dosis de cal.

El gasto que origina la compra del abono lo compensará con mucho el aumento de producción, pues los precios actuales de los abonos en el mercado de la capital son aproximadamente:

Superfosfato de 40 a 42%.....	\$ 89.00 los 1,000 kilos.
Sulfato de potasio de 90 a 92%.....	108.00 " 1,000 "
Sulfato de amoniaco de 20 a 25%.....	135.00 " 1,000 "

Diremos por último que, en el Brasil, se han regenerado cafetales de más de 30 años, empleando el riego, los abonos químicos y un cultivo cuidadoso, por lo que muy fundadamente se puede creer que el señor Parra pueda, por estos medios, lograr un gran aumento de producción.

Estación Agrícola Central, San Jacinto, D. F., Noviembre 11 de 1911.—*Gabriel Gómez.*

El señor don Cirilo Celis, Plaza Hidalgo 11, Atzacapotzalco, D. F.

Consulta.—Tengo diez hectáreas de terreno que en otro tiempo estuvo ocupado por aguas del lago de Xochimilco y ahora es agostadero. En él abunda el tequesquite. Sembrando carrizo en todo el terreno, después de lavarlo y barbecharlo hasta una profundidad

de 20 centímetros, ¿podría obtenerse un resultado pecuniario comparable al que diera la remolacha forrajera? En caso afirmativo, ¿convendría más sembrar rizomas o retoños? ¿Cuál sería la mejor época para la siembra y dentro de cuánto tiempo se tendría carrizo bien desarrollado?

2.—En vez de carrizo ¿podría sembrarse alguna variedad de *Eucalyptus* sin más preparación de la tierra que abrir fosas cúbicas de 50 centímetros por lado? Tengo un semillero con *Eucalyptus Globulus*; pero algunas personas me aseguran que esas plantitas morirán cuando se pongan en aquel terreno salitroso.

Contestación.—El carrizo se propaga por rizomas todavía no brotados, que se arrancan y plantan en invierno. Hay que elegir puntas de rizomas, posiblemente con tres yemas; la más gruesa dará lugar a un carrizo, las otras dos alargarán el rizoma antes de subir y formar otros carrizos.

El primer carrizo se llama "de Mayo" y los otros dos "de Agosto." Las dos ramas del rizoma nacidas de las yemas de que hemos tratado acaban también ellas en tres nuevas yemas, para continuar el desarrollo según este orden. Propagando el carrizo por puntas de rizomas se logra la cosecha en el mismo año, y es una buena cosecha.

El carrizo se propaga también por estacas, que pueden reducirse hasta un solo nudo, pero tarda más en dar buenas cosechas, porque tiene que formar antes su rizoma y sus tres yemas primitivas. Por lo tanto se pierden dos buenos años antes de lograr una cosecha importante.

En cuanto a rendimiento, en Europa, donde los carrizos tienen muchas aplicaciones, ya sea en el tutoraje

de las vides, de los frijoles trepadores, del jitomate, etc., ya en la confección de cestos para el empaque de los productos hortícolas y florales, de esteras, etc., este cultivo da muy buenos rendimientos pecuniarios, superiores a los de la remolacha forrajera. En México los carrizos son más caros que en Europa; pero creo que no haya mucha demanda en el mercado, porque no se saben aprovechar. Hay que asegurar la venta de la cosecha antes de emprender este cultivo en gran escala.

Lo mismo puede decirse para la remolacha forrajera, si usted no quiere transformarla en leche con sus vacas, directamente. Hay que venderla de antemano a un establo, para asegurarse el consumo y la venta. En este caso puede hacer usted sus cálculos.

Nuestro consejo sería poner en la mitad del terreno carrizo y en la otra mitad remolacha. La monocultura es siempre peligrosa.

Con la remolacha hay la ventaja de que resiste al salitre de los terrenos.

2.—Se necesita lavar primero el terreno y sanearlo con zanjas de desagüe. Entonces puede usted plantar "*Eucalyptus Globulus*," "Chopos del Canadá," "Mimbres europeos," etc.

Pero ¿será verdad que su terreno esté tan salado que no permite la vegetación? ¿Hay actualmente hierbas? ¿Es una flora salitrosa la que se manifiesta en el mismo?

Mejor sería plantar desde luego unas plantitas de *Eucalyptus*, abrigándolas de las heladas con una cubierta (porque el *E. Globulus* sufre las heladas cuando está pequeño), y ver si resiste. La respuesta que le dé la planta será más segura que la que yo pueda darle.

Estación Agrícola Central, San Jacinto, D. F., 7 de Noviembre de 1911.—*Mario Calvino.*

El señor M. Urrutia Ezcurra, de México.

Consulta.—Hace algún tiempo tuvo el gusto de presentarse en esas oficinas mi apoderado, el señor Pedro Magirena, solicitando consejo para la siembra de pastos para ganado cabrío, y el encargado de uno de los departamentos se sirvió manifestarle que para poder indicar cuál era el pasto más a propósito, se necesitaba examinar la tierra en que se desea sembrar, en vista de lo cual pedí a mi administrador y hoy recibo las muestras que me permito remitir a usted con el portador de la presente.

Séame permitido, señor Director, hacer algunas indicaciones respecto de la situación y clima de mi hacienda de Buenavista, que es donde deseo fomentar la cría de ganado cabrío y con cuyo fin deseo sembrar un pasto adecuado.

Dicha hacienda se halla en el Estado de Puebla, a unos treinta kilómetros de Tehuacán, en la línea de Oaxaca, y su clima, que es más bien cálido en la parte baja de la hacienda, es muy frío en el centro de la misma, y se comprende, dada la diferencia muy notable que existe en la altura barométrica de ambos puntos, entre los cuales padece en la actualidad el ganado cabrío que poseo en regular cantidad.

La temperatura es por demás reseca, pues apenas caen media docena de aguaceros en los meses de Junio y Julio y de ahí que llegando el mes de Enero de cada año, veo secarse por completo todo el pasto, que consiste en orégano y arbustos de diversas especies, por lo que no sólo no me es posible ir aumentando el citado ganado, sino que me es en extremo difícil sostener al que poseo en la actualidad.

En tal virtud, suplico a usted muy atentamente se

sirva, si tiene a bien, indicarme, previo examen de las muestras de tierra a que antes hago mención, cuál sería el pasto más adecuado para sembrarlo con probabilidades de éxito en las ya repetidas tierras, en el concepto de que con el mayor gusto satisfaré los gastos que este estudio ocasione.

Contestación.—El Ingeniero Ernesto Ruiz Erdozain ha producido el siguiente informe:

Las plantas más apropiadas que pueden utilizarse en esa región para pastos del ganado cabrío, son las siguientes: el Saltbush australiano (chaparro salado).

El Saltbush australiano (*Atriplex semibaccata*) es una planta que tiene muchas ramas, que forman una mata espesa que cubre el suelo; su altura es de cerca de un pie; sus ramas tienen de seis a diez pies de longitud, de suerte que una sola planta cubre una extensión de terreno de 20 pies de diámetro; sus hojas, de una pulgada de longitud y más amplias en la extremidad, son groseramente dentadas en los bordes, carnosas y ligeramente harinosas en su superficie. El fruto, pulposo, aplastado, de color rojo en la madurez, se seca inmediatamente después que ha caído de la planta. Da muchos frutos, que maduran continuamente en un espacio de tres a cuatro meses y durante todo el año cuando el crecimiento de la planta es perenne. En la Estación Experimental de California se ha comprobado que germinan mejor los granos cuando se depositan directamente sobre el suelo, sin cubrirlos con tierra. Cuando se entierran a dos o tres pulgadas de profundidad muchos se pudren antes de germinar, o bien las tiernas plantas son incapaces de llegar a la superficie de la tierra.

Algunos agricultores han obtenido buenos resultados arrojando los granos al terreno, después de una fuer-

te lluvia, y haciendo pasar en seguida un rebaño de borregos para que los entierre. Los borregos, lo mismo que el ganado mayor, comen con mucho gusto los chaparros salados.

Esta planta puede también reproducirse por estacas. Este chaparro salado es perenne en California, en Arizona y en Nuevo México; pero debe tratarse como una planta anual, en los lugares en donde el invierno es muy frío.

La variedad de chaparro salado (*Atriplex leptocarpa*) es una planta perenne que tiene de 46 a 61 cm. de longitud; se parece a la precedente, pero es un poco más pequeña y produce menos forraje. Su facultad de resistir a la sequía es notable. Agradece sobre todo a los borregos, que lo pastan tan corto que muchas veces destruyen extensiones considerables. Resiste al frío tan bien como el antes enunciado; pero parece, no obstante, que necesita más calor.

La variedad gris del chaparro (*Atriplex hamoides*) es un arbusto perenne muy semejante al *A. semibaccata*; sus hojas son más largas y más anchas, y la planta entera tiene un aspecto blanquizco, los tallos son más leñosos que las especies anteriores y la planta resiste mejor a la sequía.

Chaparros salados. — Muchos chaparros salados pueden traerse de Australia para beneficio de los ganaderos; pero no se deben olvidar los chaparros salados indígenas que vegetan en nuestros terrenos salados y alcalinos.

Hay cerca de 40 especies de *Atriplex*, en los Estados del Oeste de los Estados Unidos. Varios son superiores a los australianos, porque resisten mejor al frío, lo mismo que al álcali y a la sequía. Entre los chaparros salados australianos hay varios que son originarios de las

tierras calientes, y pueden en consecuencia lograrse en las regiones de la misma naturaleza de la República Mexicana. Varios de los chaparros salados originarios de los Estados Unidos existen seguramente en México.

Se deben tener precauciones para que el ganado no se harte en los campos de chaparros salados cuando se le lleva las primeras veces. Son plantas muy ricas en proteína que concurre a la formación de los músculos, especialmente en primavera.

La Secretaría de Fomento, con el objeto de procurar la aclimatación, ha distribuido entre los agricultores, en distintas ocasiones, diversas plantas y entre ellas del chaparro salado (*Atriplex semibaccata*).

El chaparro salado tiene la cualidad de ser muy resistente a la sequía, en virtud de que desarrolla muy profundamente sus raíces, y se ha observado además que es bastante resistente para atravesar capas de barro en el terreno.

El chaparro salado no presenta dificultades para su propagación, así es que se puede propagar por semillas y por estacas. Con las primeras se hacen almácigas, en pedazos de terreno apropiado, y después que las matitas hayan alcanzado cierto crecimiento, se trasplantan al lugar en que definitivamente han de quedar, colocándolas a la distancia de un metro por cada lado. En cuanto a las segundas, se entierran pedazos de tallo.

Es conveniente que los terrenos en donde se siembre no sean muy húmedos, porque se pudre; no es preciso enterrarla mucho, basta con meterla un poco en la tierra.

Tenemos noticia, de que en los alrededores de la capital: en Mixcoac, en Guadalupe Hidalgo y en otras poblaciones donde se hicieron siembras por los años de 1901 y 1902, con las semillas que en esa época repartió la Secre-